

SECCIÓN INFANTIL



Una guía de El libro de Urantia para niños

JESÚS PLANEA LA OBRA DE DIOS

Todo el pueblo judío esperaba la llegada de un personaje muy especial llamado El Mesías. El Mesías vendría a salvar el pueblo judío. El Mesías encabezaría ejércitos. Depondría a los malos gobernantes. En tiempos de Jesús, gobernaban los Romanos. Mucha gente pensaba que eran malos gobernantes. Se pensaba que cuando llegara el Mesías el sería el nuevo rey y que liberaría al pueblo.

Los judíos deseaban un Mesías. Jesús sabía que nunca conduciría ejércitos. Además, Jesús amaba a todos y no solamente a los judíos. Sabía que Él era un maestro espiritual para todo el pueblo. Les enseñaría a todos acerca del amor del primer Padre. Él no iba a ser el Mesías. ¿Pero cuando fuera el maestro de todos, como se llamaría a sí mismo?



Jesús pensaba mucho acerca de esto. Un día encontró un escrito en el Libro de Enoc. El escrito hablaba de alguien llamado El Hijo del Hombre. Decía el escrito que el Hijo del Hombre anduvo por el cielo con Dios. Entonces el Hijo del Hombre abandono el cielo y toda su hermosura. Añadía el escrito que el Hijo del Hombre había descendido a la tierra para salvar a los mortales necesitados. Pensó Jesús que este escrito era correcto. Así decidió llamarse a sí mismo el "Hijo del Hombre" cuando empezara a realizar la obra del Padre Celestial.

Jesús no le comento nada a su madre sobre este asunto. María creía que el sería el Mesías Judío. Se preocupaba por El. Jesús iba a la cima del monte a orar. Tenía muchas ideas acerca de Dios que María no comprendía. Nadie en efecto, lo comprendió. Jesús no tenía a nadie para conversar excepto al Padre Celestial. Amaba al Padre y quería realizar su obra.